BREVE NOTICIA HISTÓRICA

DE LA

HERMANDAD DE LA SANTA CARIDAD

DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Y DESCRIPCIÓN

DE SU IGLESIA Y HOSPITAL



SEVILLA 1921 IMP. Y LIB. DE SOBRINO DE IZQUIERDO FRANCOS, 43—47

Rossuscences

BREVE NOTICIA HISTÓRICA Y DESCRIPCIÓN DE LA SANTA CARIDAD



BREVE NOTICIA HISTÓRICA

DE LA

HERMANDAD DE LA SANTA CARIDAD

DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO
Y DESCRIPCIÓN

DE SU IGLESIA Y HOSPITAL



SEVILLA 1921 IMP. Y LIB. DE SOBRINO DE IZQUIERDO FRANCO**S**, 43—47



Origen de esta Santa Hermandad.

A mediados del siglo XV floreció en Sevilla un Racionero de la Santa Iglesia, persona tan caritativa, que fué llamado vulgarmente Pedro Martínez de la Caridad, el que movido por tan hermoso sentimiento, no sólo se ocupó de cercar y adecentar el lugar donde se llevaban a efecto las ejecuciones, y en el que permanecían los cuerpos de los ajusticiados, hasta que la autoridad permitía retirarlos, sino que dotó al Hospital de San Bernardo para que sus Hermanos, llegado el caso, recogieran tales restos y los llevaran a enterrar en la Capilla que con este fin edificó en el Compás de San Miguel, frontero a la Catedral, que comunmente se llamaba «Capilla de los ahorcados».

Poco después tomó a su cargo esta piadosa práctica cierta Hermandad compuesta de gente

humilde, que habitaba extramuros de esta Ciudad, al sitio conocido por la Resolana, la que hacía tiempo venía practicando esta obra de misericordia con los cuerpos de los ahogados que arrojaba la corriente del río, y los de otros pobres igualmente desamparados; Hermandad que tuvo asiento en diferentes sitios, hasta que consiguió le dieran la Capilla Real, así llamada por haber formado parte de las Atarazanas mandadas construir por D. Alonso el Sabio en 1252, la que al principio se tituló de San Nicolás y luego de San Jorge, como hoy se sigue llamando.

De aquí tuvo origen la actual Hermandad de la Santa Caridad, puesto que, con este título, se aprobaron sus Reglas en 3 de Octubre de 1578, por las que vino rigiéndose para obra tan meritoria con más o menos fervor según los tiempos, hasta que encontrándolas anticuadas y deficientes por la mayor amplitud dada a los fines para que fué creada, se hicieron otras nuevas, que fueron ignalmente aprobadas en 11 de Junio de 1661.

En este año ocurrió el fallecimiento de la ilustre dama D.ª Jerónima Carrillo de Mendoza, Señora de Montejaque y Benaoján, esposa del noble y opulento caballero sevillano D. Miguel Mañara y Vicentelo de Leca, del hábito de Calatrava, con la que casó en 1648 cuando él tenía poco más de veintiún años, y del que, faltando a la verdad histórica, desde mediados del siglo pasado, se ha sostenido por unos que su conducta

dió origen a la leyenda del Tenorio, y por otros que procuró imitarle; siendo así que en su corta mocedad no dió lugar a esto, y que durante los trece años que estuvo casado procedió cuerda y cristianamente, según atestigua el P. Cárdenas su historiador y contemporáneo, quien asegura también que contristado D. Miguel con la temprana muerte de D.ª Jerónima, en la que cada día aquilataba más sus grandes virtudes y otras muy estimables prendas, y no habiéndole dejado sucesión, sufrió gran desengaño, y como al mismo tiempo Nuestro Señor le asistiera con singulares ilustraciones, resolvió dejar el mundo para abrazar vida más ajustada, ingresando con este fin en la Hermandad de la Santa Caridad, para consagrarse en cuerpo y alma al servicio de los pobres de Jesucristo, lo que tuvo lugar en el año siguiente de 1662. Apprentation for al se se offender all

Una vez dentro de ella, puso de manifiesto tan ardiente caridad y repetidos ejemplos de todas las virtudes cristianas, que desde el año 1663 hasta el de su fallecimiento en 1679, desempeñó el cargo de Hermano Mayor y arrastró tras de sí la mayor parte de la nobleza y de las personas acaudaladas de Sevilla, que muy gustosos le imitaban y secundaban sus propósitos, logrando en muy pocos años elevarla al más alto grado de prosperidad y esplendor.

A él se debe la fundación del Hospicio para peregrinos y pobres desamparados; del Hospital para los incurables y la suma vejez; la construcción del hermoso edificio en que están instalados, y la reedificación de la Iglesia con el esplendor que hoy la vemos. Todo sin perjuicio de las demás obras de misericordia que de antiguo venía practicando esta Hermandad, antes al contrario, ampliándolos con la asistencia de los reos en capilla, condución de los enfermos y heridos a los Hospitales, y haciéndola intervenir con su benéfico influjo en todas las calamidades públicas, en las misiones y siempre que fué necesario acudir a su inagotable caridad.

Por último, legó a la Hermandad las Reglas por que hoy se rige, después de ampliadas y adaptadas a las nuevas normas establecidas por él; y muy altas enseñanzas en su «Discurso de la Verdad», en su «Testamento» y otros escritos, por todo lo cual, con razón sobrada, desde su feliz tránsito se le ha proclamado Padre y Fundador de aquélla.

des las virte des cristians, qua desde el año 1063 hasta el de su (NOIOALE) UT de sumeno

DE LAS PRINCIPALES CURIOSIDADES Y OBJETOS
ARTÍSTICOS EXISTENTES EN ESTA SANTA CASA

tabanky secundation was proposition localided on

90 OLARE WILL SCARL SO PATIO DE INGRESO

Entrando, a la izquierda, pintados sobre tablo, varios lugares de la Sagrada Escritura, que hizo escribir y poner en parte pública de esta Santa Casa el Venerable Mañara, para excitar la caridad en los que entraran en ella.

Más adelante, soneto escrito por el mismo Venerable, y hecho esculpir en mármol por la Hermandad.

En el frente de la galería central que separa los dos patios, Sentencia Profética que el Venerable Mañara hizo poner con letras de oro en el sitio en que hoy se encuentra y en otros lugares, y que dice así:

Esta casa durará
Mientras a Dios temieren
Y a los pobres de Jesucristo sirvieren;
Y en entrando en ella
La avaricia y vanidad
Se perderá.

En el mismo testero, a los lados, ventanas que dan luz a la Sala del Santo Cristó y de la Stma. Virgen, construídas en tiempo del Fundador.

En el centro de cada patio fuentes de estilo italiano colocadas en el año de 1682 y coronadas por las estatuas de la Caridad y Misericordia.

A la derecha, escalera que conduce a la Sala de Cabildo, do cara de conduce a la Sala de Cabildo, do cara de conduce a la Sala de Cabildo, do cara de conduce a la Sala de Cabildo, do cara de cabildo, de cabildo cab

en su remate. San Juan Bautista pintado sobre ta- u

Los adornos de yeso, la talla de los altares y las molduras de los cuadros son de estilo barro-

co. En las pechinas de la cúpula los cuatro Evangelistas; bajo ella, San Martin Obispo y San Juan el limosnero, Santo Tomás de Villanueva y San Julián Obispo, pintados al fresco por Lucas Valdés. La primera limosna para la reedificación de esta Iglesia la recibió el Venerable Mañara de un pobre que frecuentaba esta Santa Casa, llamado Luis.

Se terminó en 1674; es una de las más bellas de su estilo y encanta por la gran armonía que ofrece en su conjunto.

El retablo mayor, como todos los otros, fué trazado y tallado por Bernardo Simón de Pineda; en el centro gran medalla de relieve, representando el Santo entierro de Jesucristo; a la derecha San Roque, a la izquierda San Jorge; en la parte superior del altar la Fe, la Esperanza y la Caridad. Todas estas esculturas así como los Angeles lampareros se deben a Pedro Roldán, siendo las primeras de lo mejor que hizo este artista, quien tomó también a su cargo el dorado y estofado del referido retablo, dejando a Murillo la parte correspondiente a las imágenes y fondo del medallón central.

Primer altar de la derecha: en el centro San José, escultura en barro por Cristóbal Ramos; en su remate San Juan Bautista pintado sobre tabla por Murillo; a la izquierda Adoración de los pastores, a la derecha la Adoración de los Reyes, ambos cuadros de la Escuela Sevillana, siglo XVII,

y encima de todo, junto a la cornisa, El milagro de la multiplicación de los panes y peces, por Murillo.

En el machón que sostiene el arco toral retablito o cornucopia tallada y en su centro un Crucifijo pintado sobre madera, que tenía a la cabecera de la cama el Venerable Mañara y se atribuye a Murillo.

por Pedro Roldán, cuatro bellísimos Angeles con los atributos de la pasión, del mismo escultor y una Virgen del Rosario, en barro, por Cristóbal Ramos.

En la pilastra inmediata, *Ecce Homo* en alto relieve, también en barro, del célebre granadino *Alonso Cano*.

En el altar contiguo estaba el famoso cuadro de Murillo, que representa a Santa Isabel curando a los tiñosos, que nos fué arrebatado por los franceses a principios del siglo XIX, y ahora, contra todo derecho, está en el Museo del Prado de Madrid.

Sobre cada uno de estos altares había dos cuadros pintados por Murillo que corrieron igual suerte que el anterior y continúan en Museos del extranjero; habiéndolos sustituído por dos Pasajes del antiguo Testamento, pintados por el Maestro Miguel el Flamenco, discípulo de Rubens.

Debajo de la tribuna del Coro, a un lado, Fin de las Glorias del mundo; en frente, El triunfo de la muerte, pintados por Juan de Valdés Leal, que se reputan como las dos obras maestras de

aquel artista, y ambos inspirados seguramente en el *Discurso de la Verdad*, escrito por el Fundador.

A ambos lados del cancel de entrada, cuatro cuadros que representan Pasajes de la vida de Santa Rosa, por Meneses Ossorio.

En el suelo, entre el referido cancel y la puerta principal de la Iglesia, *Lápida* que señala el lugar en que fué enterrado a su fallecimiento —9 de Mayo de 1679—el cuerpo del Venerable Mañara; quien llevado de su grande humildad, dispuso en su testamento y así lo practicaron sus albaceas, se le diera sepultura terriza, fuera de la Iglesia, donde todos le pisaran, y que sobre ella se pusiera una pequeña losa con la siguiente inscripción:

Aqui yacen los huesos y cenizas del peor hombre que ha habido en el mundo. Rueguen a Dios por él.

En el atrio enterramiento de varios Hermanos Mayores.

do de Madrido

En la fachada de la Iglesia en su parte superior cinco *cuadros* pintados en azulejos representando los superiores *La Fe, La Esperanza* y *La Caridad*, y debajo otros con *San Jorge* y *Santiago*, todos fabricados en Triana y cuyos dibujos se atribuyen a *Murillo*.

A la derecha una interesante lápida con cal-

aquel artista, y ambos inspirados seguramente en el *Discurso de la Verdad*, escrito por el Fundador.

A ambos lados del cancel de entrada, cuatro cuadros que representan Pasajes de la vida de Santa Rosa, por Meneses Ossorio.

En el suelo, entre el referido cancel y la puerta principal de la Iglesia, *Lápida* que señala el lugar en que fué enterrado a su fallecimiento —9 de Mayo de 1679—el cuerpo del Venerable Mañara; quien llevado de su grande humildad, dispuso en su testamento y así lo practicaron sus albaceas, se le diera sepultura terriza, fuera de la Iglesia, donde todos le pisaran, y que sobre ella se pusiera una pequeña losa con la siguiente inscripción:

Aqui yacen los huesos y cenizas del peor hombre que ha habido en el mundo. Rueguen a Dios por él.

En el atrio enterramiento de varios Hermanos Mayores.

do de Madrido

En la fachada de la Iglesia en su parte superior cinco *cuadros* pintados en azulejos representando los superiores *La Fe, La Esperanza* y *La Caridad*, y debajo otros con *San Jorge* y *Santiago*, todos fabricados en Triana y cuyos dibujos se atribuyen a *Murillo*.

A la derecha una interesante lápida con cal-

racteres góticos que procede y conmemora la construcción de las Atarazanas en 1252,

Sobre la puerta de la Iglesia una lápida en latín y castellano, que dice así:

Esta es casa del Señor, firmemente edificada.
Bien fundada está sobre firme piedra,
cuyo fundamento es
La Caridad de Nuestro Señor Jesucristo.
Casa de pobres y escala del Cielo.

Entrando de nuevo en la Igiesia, primer altar de la izquierda: San Juan de Dios conduciendo en hombros a un pobre con el auxilio de un Angel; es uno de los mejores cuadros pintados por Murillo.

En el segundo altar la Anunciación de la Virgen, del mismo autor. Sobre ambos altares, dos Pasajes de la Escritura, como los del frente, pintados también por Miguel el Flamenco.

Púlpito.—La estatua de la Caridad que remata el tornavoz, es obra de Pedro Roldán y la escalera, de caoba, de Bernardo Simón de Pineda; el antepecho es primorosa obra de rejería.

Sigue un altar con la Virgen de la Caridad, escultura de los albores del siglo XVI, la más antigua de las efigies de la Iglesia; encima, un Niño Jesús pintado sobre tabla por Murillo; a la izquierda del altar cuadro con un Ecce Homo que, si no del mismo autor, es de alguno de sus

discipulos más aventajados; a la derecha otro que representa a San Francisco de Asis, que algunos atribuyen al Greco.

Entre el altar y la cornisa, ocupando todo el testero, cuadro conocido por *Las aguas de Moisés* pintado por Murillo.

Seguidamente escalera con baranda de hierro del siglo XVII, para bajar a la cripta.

Casa de pobres y escala del Cielo

Siete meses después de la muerte del Venerable Mañara, la Hermandad impulsada por el respeto, veneración y gratitud que por tantos motivos sentía hacia él, acordó trasladar su cuerpo a esta cripta, situada bajo el presbiterio; y como lo encontrara incorrupto, fué colocado en una lujosa caja de cedro, forrada por dentro de raso blanco y por fuera de terciopelo rojo, galoneado de oro. Este traslado tuvo lugar el dia 9 de Diciembre de 1679, y para cerrar el nicho colocaron una lápida de mármol que aparece en el testero, y que dice asi: «Aqui reposa el cuerpo de nuestro Venerable Hermano Mayor el señor don Miguel Mañara, que habiendo servido a Dios Nuestro Señor en sus pobres con ardiente caridad v celo v ejercitado grandes y heróicas virtudes con fama de insigne santidad, durmió en el Señor y le entregó su espíritu en esta casa el día Martes 9 de Mayo del año de nuestra salud que, si no del mismo autor, es de algun, « 6761 sp!

No satisfecha con esto, a su instancia se empezó el expediente de beatificación al siguiente año de 1680, en el que fueron declaradas heróicas sus virtudes y aprobados sus escritos. Recientemente en 1916, persistiendo en el propósito de seguir honrando a tan esclarecido Varón, se realizaron en la cripta las obras necesarias para adecentarla, facilitar su acceso y dotarla de un altar de mármol, tal como hoy se encuentra; y poco después de esto, acordó también gestionar el que se prosiga aquel expediente.

En el referido altar, se venera un Crucifijo colocado sobre un corazón con llamas y alumbrado por dos faroles de muy antigua procedencia, y que en conjunto representan las insignias de esta Hermandad, que indefectiblemente concurren a todos los actos públicos, y singularmente a los entierros de los pobres y de los Hermanos.

Esta cripta, siempre abierta a la piedad de los fieles, está enriquecida con las siguientes gracias: su altar es privilegiado para los difuntos por concesión de S. S. Benedicto XV; el mismo Pontífice concedió indulgencia plenaria a los fieles que habiendo confesado y comulgado, visiten dicha cripta el día que elijan y en ella oren por la intención de S. S.; y el Excmo. y Rvmo. Sr. Almaraz, Cardenal Arzobispo de Sevilla, concede a sus diocesanos que la visiten, 200 días de indulgencia, rezando ante el Crucifijo un Padrenues-

tro o Credo, pidiendo por la pronta beatificación del Venerable.

Al regresar a la Iglesia, se vé sobre el Coro un gran medio punto, que ocupa todo el frente; representa la Exaltación de la Santa Cruz, una de las fiestas principales de esta Hermandad, y es obra de Juan de Valdés Leal.

A la izquierda, hermosa cartela de jaspe rojo con atributos de la Pasión de Nuestro Señor; a la derecha mesa también de jaspe con preciosas incrustaciones de piedras de diferentes colores, y en la pared cuadro que representa a la Virgen de Belén atribuída a Murillo.

te a los entiertos de los nobres y de los lier-

+#+ SACRISTÍA +#+

A la derecha, entrando, cajonería para guardar los ornamentos sagrados y sobre ella cuadro de grandes dimensiones rodeado de artística yeseria y cubierto por notable doselete, que representa N. Sr. Jesucristo antes de expirar, atribuído a Rubens; en el lado opuesto sobre el lavabo sentencia profética, como la del patio. En los otros dos frentes, cuatro Pasajes del antiguo Testamento del Maestro Miguel el Flamenco y cuatro de la Vida de Santa Rosa por Meneses Osorio; en el centro mesa de madera notable por ser su tapa

de una pieza, no obstante sus extraordinarias dimensiones.

Por la puerta de cristales se sale a una galería con columnas de mármol y baranda de hierro, desde la cual se domina el patio de Los Rosales, llamado así, porque en su centro, alrededor de un sencillo monumento, están colocados los ocho rosales con sus macetas, que trajo a esta Santa Casa el Venerable Mañara en 1671 y que desde entonces, vienen dando flores todos los años, como resulta comprobado en el expediente de beatificación y se hace constar en la lápida que aparece en la pared de este patio. Estas rosas se ofrecen al Santísimo Sacramento, en dos pequeñas jarras de plata dedicadas sólo a este objeto.

Al mismo nivel de esta galería y al lado derecho, se vé una escalera que comunica directamente con las habitaciones que ocupó el Venerable, cuando dejó su espléndida morada, para convivir con sus amos y señores los pobres, y que dispuso se construyera para facilitar su acceso a la Iglesia.

Entre este patio y el inmediato hay un *arco* ojival, que perteneció a las antiguas Atarazanas, igual a los que sirvieron de fundamento para la construcción de las enfermerías y demás dependencias de este Hospital.

Por debajo de este arco, se descubre el otro patio, que tiene un jardín recientemente restaurado, con arreglo a su antigua traza, en cuyo centro se ha descubierto una fuente o surtidor, con preciosos azulejos de bastante interés arqueológico.

GALERÍAS ALTAS

Subida la escalera, a la izquierda: fotografía de un antiguo grabado representando la Resolana en el siglo XVI; a continuación: hermoso grabado firmado por Rafael Estéve, reproducción del cuadro de Muríllo titulado: Las aguas de Moisés.

En la siguiente galería: grabado del cuadro Santa Isabel curando tiñosos, original de Murillo, del que se ha hecho mención al describir la Iglesía; dos grabados que representan la carroza en que fueron conducidos los restos mortales de Daoiz y Velarde; gran fotografía del medallón central del Altar Mayor, firmada por Fernando Serra y Pickman, de esta Sta. Hermandad; tabla de memorias y fundaciones en esta Casa; por último cuatro lienzos con inscripciones dedicados a conmemorar, los dos primeros, los Hermanos Beneméritos por su caridad, virtudes o dignidad eminente; y los otros, los Hermanos Mayores desde el Fundador hasta nuestros días.

Mañara, obra de Juan de Valdés Leal, pintado para la enfermería del Santo Cristo.

-- ANTE CABILDO --

Está destinada esta pieza a los retratos de las personas reales que han pertenecido a esta

preciosos azulejos de bastante interés arqueológico.

GALERÍAS ALTAS

Subida la escalera, a la izquierda: fotografía de un antiguo grabado representando la Resolana en el siglo XVI; a continuación: hermoso grabado firmado por Rafael Estéve, reproducción del cuadro de Muríllo titulado: Las aguas de Moisés.

En la siguiente galería: grabado del cuadro Santa Isabel curando tiñosos, original de Murillo, del que se ha hecho mención al describir la Iglesía; dos grabados que representan la carroza en que fueron conducidos los restos mortales de Daoiz y Velarde; gran fotografía del medallón central del Altar Mayor, firmada por Fernando Serra y Pickman, de esta Sta. Hermandad; tabla de memorias y fundaciones en esta Casa; por último cuatro lienzos con inscripciones dedicados a conmemorar, los dos primeros, los Hermanos Beneméritos por su caridad, virtudes o dignidad eminente; y los otros, los Hermanos Mayores desde el Fundador hasta nuestros días.

Mañara, obra de Juan de Valdés Leal, pintado para la enfermería del Santo Cristo.

-- ANTE CABILDO --

Está destinada esta pieza a los retratos de las personas reales que han pertenecido a esta

Cuadro de la Inmaculada, pintado por el Venerable Mañara; debajo, urna con la mascarilla del Venerable; a sus lados solicitudes de ingreso en esta Hermandad, autógrafas del mismo Venerable y de Bartolomé Esteban Murillo; bajo la urna: fotografia de un retrato del Fundador en su juventud, hecho por Murillo.

En el testero del frente: retrato del V. D. Miguel Mañara explicando la regla, y un niño vestido de Hermano del hábito de penitencia imponiendo silencio; es obra admirable de Juan de Valdés Leal, siendo digno de notar que la mesa y todos los accesorios que se ven en el cuadro, son los que existen actualmente en esta sala; debajo vitrina con la espada y cubiertos del Fundador; a los lados cuadritos de ágata y lapis-lázuli, con los martirios de San Pedro y San Pablo, Apóstoles, de bella factura, aprovechando las vetas del jaspe sobre que están pintados.

En el testero de la izquierda: San Miguel derribando a Luzbel, del clérigo sevillano Juan de las Roelas; La Virgen ciñendo el cingulo a San Ignacio de Loyola, del cordobés Pablo de Céspedes; la Inmaculada Concepción, hermoso lienzo del granadino Alonso Cano; San Francisco de Asis, de la Escuela de Zurbarán; La Virgen con el Niño Jesús, con Santiago y San Francisco de Asis y angelitos que traen el pilar, de autor desconocido; busto de la Virgen de la Antigua, copia del siglo XVII; San Pedro Apóstol, atribuído al célebre

José Ribera, El Españoleto, y un San Miguel Arcángel, de Juan Núñez de Villavicencio, discípulo de Murillo.

JARDÍN FRONTERO A LA STA. CARIDAD

En el frente al salir a la calle, estatua de don Miguel conduciendo en brazos a un pobre, obra del malogrado escultor sevillano Antonio Susillo.



